

Liturgia



Santo de la Semana

30 de Marzo

Quinto Domingo de Cuaresma

San Zosimo, Obispo de Siracusa

Los padres del santo fueron terratenientes sicilianos, que dedicaron a su pequeño hijo al servicio de Santa Lucía y lo colocaron, a la edad de siete años, en un monasterio que llevaba el nombre de la santa, cerca de su hogar. Allí su principal ocupación fue la de cuidar las reliquias de la santa, tarea que no iba con la manera de ser del niño acostumbrado a la vida de campo, llegando a escapar del convento. Fue devuelto con humillación y tras soñar con San Lucía -quien tenía un semblante de enojo- y ver a la Santísima Madre interceder por él, Zósimo prometió que nunca haría de nuevo tales cosas, adaptándose a la vida del claustro.

Durante 30 años vivió casi olvidado; al morir el Abad de Santa Lucía, recayó en el Obispo de Siracusa designar al nuevo Abad, quien eligió a Zósimo, siendo ordenado luego unos días después como sacerdote. El santo gobernó el monasterio con tal sabiduría, amor y prudencia que superó a todos sus predecesores y a todos sus antecesores. Cuando la sede de Siracusa quedó vacante, el Papa Teodoro designó a Zósimo y lo consagró. Durante su episcopado, el santo fue notable por su celo en la enseñanza del pueblo y por su generosidad con los pobres.

San Zósimo murió alrededor del año 660, a la edad de 90 años.

Comisión Litúrgico Musical Diocesana

Calendario de Actividades 2007

La Comisión Litúrgico Musical Diocesana comunica a todos los fieles integrantes de la Comisión y a los Hermanos Sacerdotes del programa de actividades que se llevarán a cabo durante el año 2007.

El 5 de Mayo el Retiro de Pentecostés

26 de Mayo Taller Básico a los Equipos de Pastoral Litúrgica Parroquiales

Reuniones para Representantes Parroquiales: 14 de Abril, 21 de Junio y 20 de Octubre.

Calendario para el Taller Básico III

Decanato de Santiago	21 y 22 de Abril
Decanato de Santa Ana	28 y 29 de Abril
Decanato del Sto. Niño de la Salud	19 y 20 de mayo
Decanato de Guanajuato	2 y 3 de Junio
Decanato de N. Sra. del Pueblito	16 y 17 de Junio
Decanato de Santa Rosa Jáuregui	20 Jun. 1° Julio
Decanato de San Miguel Arcángel	14 y 15 de Julio

Santoral

Del 25 al 31 de Marzo

Solemnidad de la Anunciación	28 de Marzo
San Dimas	Santos Jonás y Baraquicio, Mártires
25 de Marzo	29 de Marzo
San Cástulo, Mártir	San Zosimo, Obispo de Siracusa
26 de Marzo	30 de Marzo
San Juan de Egipto	San Benjamín, Mártir
27 de Marzo	31 de Marzo
Beato Enrique Susso	
San Juan de Capistrano	

1. Oración inicial

Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer la Biblia en el mismo modo con el cual Tú la has leído a los discípulos en el camino de Emaús. Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia, Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos dolorosos de tu condena y muerte. Así, la cruz, que parecía ser el final de toda esperanza, apareció para ellos como fuente de vida y resurrección.

Crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Tu palabra nos orienta a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

2. Lectura

a) Clave de lectura:

El texto de hoy nos lleva a meditar sobre las desavenencias entre Jesús y los escribas y fariseos. Jesús, por su predicación y su modo de obrar, no es hombre grato a los doctores de la ley y a los fariseos. Por esto, tratan por todos los medios de poderlo acusar y eliminar. Le colocan delante una mujer, sorprendida en adulterio, para saber de su boca si debían o no observar la ley que ordenaba lapidar a una mujer adúltera. Querían provocar a Jesús. Haciéndose pasar por personas fieles a la ley, se sirven de la mujer para argumentar contra Jesús.

La historia se repite muchas veces. En las tres religiones monoteístas: judaica, cristiana y musulmana, con el pretexto de fidelidad a la ley de Dios, han sido condenadas y masacradas muchas personas. Y hasta el presente, esto continúa. Bajo la apariencia de fidelidad a las leyes de Dios, muchas personas están marginadas de la comunión y hasta de la comunidad. Se crean leyes y costumbres que excluyen y marginan a ciertas categorías de personas.

Durante la lectura de Juan 8, 1-11, conviene leer el texto como si fuese un espejo en el que se refleja precisamente nuestra rostro. Leyéndolo, intentemos observar bien las conductas, las palabras y los gestos de las personas que aparecen en el episodio: escribas, fariseos, la mujer, Jesús y la gente.

b) Una división del texto para ayudarnos en su lectura

Jn 8, 1-2: *Jesús se dirige al templo para enseñar a la gente*

Jn 8, 3-6a: *Los adversarios le provocan*

Jn 8, 6b: *La reacción de Jesús, escribe en la tierra*

Jn 8, 7-8: *Segunda provocación, y la misma reacción de Jesús*

Jn 8, 9-11: *Epílogo final*

c) Texto: Juan 8,1-11

3. Un momento de silencio orante

Para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida.

4. Algunas preguntas

para ayudarnos en la meditación y en la oración.

a) ¿Cuál es el punto de este texto que más te ha gustado o que te ha llamado más la atención?

b) Hay diversas personas o grupos de personas que aparecen en este episodio. ¿Qué dicen y qué hacen?

c) Trata de ponerte en el lugar de la mujer: ¿Cuáles eran sus sentimientos en aquel momento?

d) ¿Por qué Jesús comenzó a escribir en tierra con el dedo?

e) ¿Cuáles son los pasos que nuestra comunidad debe y puede hacer para acoger a los marginados?

5. Para los que desean profundizar más en el tema

Contexto literario:

Los versados en las Escrituras dicen que el Evangelio de Juan, crece lentamente, o sea, que ha sido escrito poco a poco. A través del tiempo, hasta finales del primer siglo, los miembros de las comunidades de Juan, en Asia Menor, recordaban y añadían detalles a los hechos de la vida de Jesús. Uno de estos hechos, al que se han añadido estas particularidades, es nuestro texto, el episodio de la mujer que está a punto de ser lapidada (Jn 8,1-11). Poco antes de nuestro texto, Jesús había dicho: «¡Si alguno tienen sed, que venga a mí y beba!» (Jn 7,37). Esta declaración provoca muchas discusiones (Jn 7,40-53). Los fariseos llegan hasta ridiculizar a la gente, considerándola ignorante por el hecho de creer en Jesús. Nicodemos reacciona y dice: «Nuestra Ley ¿juzga quizás a alguien sin primero haberlo escuchado y saber qué hace?» (Jn 51-52). Después de nuestro texto encontramos una nueva declaración de Jesús: «¡Yo soy la luz del mundo!» (Jn 8,12), que provoca una discusión con los judíos. Entre estas dos afirmaciones, con sus subsiguientes discusiones, viene colocado el episodio de la mujer que la ley hubiera condenado, pero que es perdonada por Jesús. (Jn 8,1-11). Este contexto anterior y posterior sugiere el hecho de que el episodio ha sido inserto para aclarar que Jesús, luz del mundo, ilumina la vida de las personas y aplica la ley mejor que los fariseos.

6. Oración del Salmo 36 (35)

7. Oración final

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por